

Matheo Montero de Bonilla, y Doña Catharina de el Alamo, y Erazo, al tiempo de su fallecimiento, por no tener hijos, echó mano, para la successión de D. Joseph Alvarez Montero su Sobrino Padre de el actual poseedor D. Andres, è hijo de D. Andres Alvarez de Arellano, y de Doña Maria Montero de Bonilla su hermana; sin que se avergonzasse de las cupas, que Don Alonso le dá à este D. Andres el viejo, ni le contuviesse la desproporcion, y desigualdad, que el mismo D. Alonso arguye à la muger de dicho D. Joseph Alvarez, augmentandose mas la dificultad en esta disposicion, y llamamientos de Don Lorenzo, con ver, que en opinion de D. Alonso, en aquel tiempo, no pudo, ni debió D. Lorenzo hacer tales llamamientos por necesidad, ó falta de parientes, pues los tenía multiplicados en aquella Doña Augustina, y sus hijos, y en los hermanos de esta, que es la parentela, que trae D. Alonso, y de donde dice, que desciende: luego es proprio el dicho de los testigos, que produjo D. Andres, ciertos, y constantes sus deposiciones, sobre expressar, que los poseedores de este Mayorazgo, siempre han reconocido, tenido, y reputado à los Padres, y Abuelos de D. Andres por sus parientes, por de una casa, y apellido, con reciprocas correspondencias; y el no aver auido esto en los de D. Alonso, junto con su silencio, el no aver sacado la cara en tanto tiempo, ni sucedido ninguno de los suyos, no solo hace fuerza la introduccion, y parentela, que figura; sino, que con razon se le niega esta, y solo puede ser razon de su poca, ó ninguna justificacion.

Por otro lado vemos en los instrumentos, y recaudos, que se hallan presentados en los autos, que por lo tocante à la Madre de D. Andres, que lo es Doña Teresa Maldonado: esta se halla enparentada con sujetos, de distincion, y que han obtenido cargos honorificos, lo que califica la igualdad con D. Joseph, y assi es conforme à esto el que los testigos digan, que ambos han sido tenidos, y reputados por gente limpia, noble, y conocida, para que no desmerezcan de la successión de este Mayorazgo, por defecto, ó vicio que se les impute, ó porque lo tuviesen, ó porque huviesen sido reputados por tal: de manera, que por todos lados aseguro la constancia de la verdad el dicho de los testigos, y estos la califican, y prueban, quedando por todas partes satisfecha la causa en la constancia mas pura, que puede desearse.

Pero no solo se contento con esto la parte de D. Andres, sino que quiso adelantar mas el negocio à ver quien es este Don Alonso Cavallero de los Olivos, que ahora, y no antes saca la cara

12
al derecho de este Mayorazgo, y quienes son sus ascendientes, para ver el entroncamiento, que toma de los fundadores de el: y assi en su sexta pregunta articuló sobre el conocimiento de Don Alonso, su casa, y familia, y grado de parentesco, que podia tener, ó con los fundadores, ó con los poseedores; y si estos los reconocieron por sus parientes, por serlo, y ser gente limpia el dicho Don Alonso, y los suyos. Sobre cuyo particular todos los mas testigos, presentados por Don Andres, expressan, y declaran no ser dicho Don Alonso de la familia, ni de los que puedan ser successores à este Mayorazgo, y que ahora lo oyen decir expressan unos; y otros, que Don Lorenzo les dixo, que Don Alonso decia ser su pariente: pero, que no sabia por donde, y en lo referido se hallará una prueba de la novedad, que ha causado este parentesco, que ahora, y no antes para este pleito, y successión de este Mayorazgo ha querido introducir D. Alonso.

Este es todo el negocio, y este es el hecho, que consta del Proceso, y es el fundamento mayor, que puede tener Don Andres Alvarez Montero Prieto de Bonilla, para estar seguro en el goze, y possession del Mayorazgo, que obtiene; y para que no solo quede excluida la pretension de D. Alonso, sino conocida de temeraria, y que fué arrojado la resolucion de averla deducido en juicio, tan desnudamente, y con ligereza, por mas, que el ardimiento, y maquinacion de su idea aya querido avultar el negocio con las implicaciones, è injurias, que vemos. Que para todo nos dà materia el mismo hecho, que vâ figurado, segun lo que se propuso al principio, y por esto quedaba satisfecho el Informe. Pero por no faltar à la confianza del encargo, apuntaré algunas determinaciones de derecho, por las muchas, y repetidas, que se hallan à favor, y de parte de Don Andres.

Es vicio, y pecado de algunos, lo que dice San Geronymo in Epist. ad Nepot: „ Vilius satis hominum est, & suam laudem „ querentium, alios viles facere, quia alterius vituperatione se „ laudare putant, & qui suo merito placere non possunt, placere „ volunt in comparatione malorum. Y como: „ Plaudet homi- „ num auribus vicini malum, & malum nomen plus bono arridet, „ & est quasi venenum, quod ex minimo carpere totum homi- „ nem solet: que dixo Escobar de Puritate 1. p. quæst. 1. præ. „ §. 1. num. 10. Suele con facilidad conseguirse, y por esso son tan graves las questiones de esta materia, en que con dolor entrara Don Andres à manejarlas, y huviera antes perdido este pleito, y dexado el Mayorazgo, segun el consejo de San Pablo „ ad Co-

rinthios 12. „ Quæ putamus ignobiliora membra esse corporis, his honorem abundantiorum circumdamus: Y por los Proverbios cap. 22. „ Super argentum enim, & aurum gratia bona: que el oír en la intencion de Don Alonso su defensa. Y si lo hace con la segura confianza de su derecho, y conservarse en el que le ha constituido su honor, y decencia, le estimula tambien la publica satisfacion de lo que con tanta notoriedad se ha vozeado.

No me quisiera detener, ni embarazar la causa con una especie de prueba, que para las injurias en que se funda Don Alonso deduxo contra Don Andres, en la nona pregunta de su Interrogatorio: „ Sobre que segun su aspecto, y pelo, manifesta el vicio de su sangre. Porque aunque es verdad, que algunos dixeron: „ Illum oriri, & contextui sanguinis respondere: es mas segura, y cierta la opinion contraria, segun los D. D. in L. Gallus de Lib. & posth. „ Nam similitudo hujusmodi, non provenit ex alio, nisi ex cogitatione mulieris tempore conceptionis. ex L. quæret aliquis de verb. sign. ubi Alciat. ait: „ Nam & Hyppocrates mulierem suspiciones adulterij laborantem, quod marito penitus dissimilem filium procreasset, hac ratione liberavit, quod in cubiculo picturam ea mulier habebat, cui similem infantem peperat. Y mas adelante: „ Quo argumento, & Quintilianus matronam defendit, quæ Æthyopem enixa erat, cum ejus coloris icunculam in thalamo haberet. Tambien se acordò de lo que dixo San Augustin in lib. de Civit. Dei 10. ubi: „ Et Jacob hebræi inventum approbat, qui ut versicolore gregem haberet, in canalibus variegatas virgas ponebat, ut tales foetus pro-gignerentur, quales erant virgæ, quas potum ducta pecora contemplabantur: Lo qual con mayor razon debe ser en lo racional: „ Nam similitudinem (dice un curioso) in mente reputatio est, & in qua credantur multa fortuito pollerè visus, auditus, memoria, haustæque imagines sub ipso conceptu cogitatio etiam utriuslibet animum subito transvolans, effingere similitudinem, aumiscere existimatur: De que sacò lo faláz del argumento Plinio en el lib. 7. cap. 11. y 12. Y assi, solo me ha de servir esta conjetura, que hizo D. Alonso en esta pregunta, cotejandola con la segunda de su Interrogatorio.

Porque aqui literalmente previene: „ Que los testigos digan, y den razon de sus dichos en esta, y en las demás preguntas: lo qual es conforme á derecho, y satisface á toda la causa; porque por la „ L. Sola testatione. C. de Testib. assi debe ser. Y por la L. 26. tit. 16. part. 3. se previene, y manda, que se le pre-

pregunte al testigo la razon de su dicho: y si acaso el testigo no ¹³ fuesse preguntado, por què razon lo sabe, tambien valdrá su dicho en las causas civiles, aunque no en las criminales, como previene la Ley: de manera, que una vez, que al testigo se le pregunte la razon, segun esta Real decission, no hará fé su dicho, si no la dà. Y previniendo Don Alonso en su segunda pregunta, que en esta, y las demás de su Interrogatorio den razon los testigos de sus dichos, debiendose aver examinado debaxo de esta formalidad, todos los que no dieron razon, no deben creerse. Y por esto los testigos, que se fundaron, y la dieron en la presumpcion que el hizo, no deben creerse: por ser insuficiente, faláz, & ineficaz la del color, y el pelo, como vimos, y no ser legal, ni juridica la de oídas, que es otra razon que dieron, como veremos.

No se ignora el que: „ Cum natura omnes in origine, & initio homines efficere aequales: ut in L. Manumissiones. ff. de just. & jur. Et nobilitas ex peculiaribus causis fuerit postea de novo introducta: de aqui es, que: Non præsumitur, nec quis nobilis, nisi hoc sufficienter probet: ex tex. in L. Si vero. §. qui pro rei qualitate. ff. qui satisfacere cogantur junctis quæ ibi tradunt D. D. de pace tenenda plura cumulat Andr. Tiraq. de nob. cap. 10. num. 13. con Baez. Covarr. y otros. Pero ay grandistincion, entre no admitir á uno por noble, ó constituido en tal concepto, deducirle alguna macula, para que no lo sea: porque para lo primero bastan presumpciones, y para lo segundo es menester una robusta, y plena prueba: á tanto llega el descuido en estas materias, segun Petrus Binius Conf. 250. num. 29. lib. 3. ibi: „ Sicque vides quantum detrimenti afferat hæc quæ á principio levis videtur negligentia, diligenter sunt igitur morbi, & vitis initia notanda, & cavenda, ne longius serpant, & ne levis plaga fiat gravior, aut insanabilis: Y tenemos para esto el Texto Canonico, que es el cap. quemadmodum. §. alioquin de jur. jurand. Glos. ver. ad inop. in cap. per vestras de donat. inter. De que sale aquel axioma comun: Turpius ejicitur, quam non admittitur hospes.

Lo qual, si procede assi cierto en todas materias, con grandissima especialidad debe atenderse, y entenderse en materia de Mayorazgos por una especialissima, y singular doctrina, que trae Muñoz de Escobar, de ratiocinijs cap. 19. num. 46. por estas mysteriosas palabras: „ Quod si Institutor majoratus jussit, ut Successores in suo majoratu matrimonium contrahere debeant cum uxoribus claro genere natis, vel talibus, quæ sint sine macula,

„ vel labe Judæorum, Sarracenorum, vel Hæreticorum, siue no-
 „ viter conversorum, sub pœna privationis majoratus; si tamen
 „ Successor in tali majoratu cum tali muliere matrimonium con-
 „ traxit, quæ tempore contractus matrimonij in Civitate com-
 „ muni reputatione nobilis, vel Christiana vetula reputabatur,
 „ & si postea, acerrimè genealogia examinata, de genere Judæo-
 „ rum descendere decooperiatur, non ex eo talis Possessor ma-
 „ joratus veniet privandus: y lo que es mas notable: Neque ne-
 „ gligentia ei imputabitur circa inquisitionem, quam facere
 „ debuit.

Esta misma question tratò Molina en punto de Mayoraz-
 gos en su tratado de Hisp. Primog. lib. 2. cap. 13. y fuè de la
 misma opinion de arriba, añadiendo à este genero de gravámenes,
 que los Fundadores de los Mayorazgos ponen à sus Successores:
 „ Quod hujusmodi præcepta in vim modi potius, quam condi-
 „ tionis à majoratum Institutoribus injungi soleant. Injustissi-
 „ mum namque esset, ut majoratus Successor rerum ipsius majo-
 „ ratus dominio quod jam acquisierat, absque culpa sua privare-
 „ tur. Impropria autem ac vera conditione forsam hoc, non tam
 „ clare procederet cum ea formam inducat, sicque specificè non
 „ autem per æquipollens adimplenda. L. Mœvius. L. Qui hæ-
 „ red. ff. de cond. & demonst.

Y para que no quede duda sobre calificar el como se ha de
 estimar, ô reputar uno por noble, aunque „ Decio in Leg. Eman-
 „ cip. Cod. de coll. dice, que basta un solo acto, que se exerza,
 por donde se diga tal, à que se inclinò el mismo. „ Molina, en el
 „ lugar citado arriba, trae al num. 31. la opinion de Baldo in
 „ Leg. 2. Cod. si adver. rem jud. de que: „ Hoc intelligendum
 „ est: quando quis fuit communi reputatione nobilitatis, vel ge-
 „ neris puritatis per decemnum: Esto es en punto de Mayorazgo,
 que despues se dirà en materia mas delicada.

Y contrayendo todas estas doctrinas à nuestro caso, y lo que
 en el negocio se ha probado, y deducido, mas que claramente se
 evidenciarà, que Doña Maria Montero Prieto de Bonilla, herma-
 na del ultimo poseedor D. Lorenzo, tenia legitima la succession,
 y el derecho adquirido à ella en la deficiencia de parientes, y de la
 succession, que no la tuvo dicho Don Lorenzo: y assi no se le debe
 imputar en culpa, lo que entonces no se reclamò, por el matrimo-
 nio, que contraxo con Don Andres Alvarez, aunque ahora se aya
 querido notar al susodicho de vicio, ô defecto, que tuviese, y mu-
 cho menos el que D. Joseph Alvarez Montero Prieto de Bonilla,
 hijo

14
 hijo de dicha Doña Maria, y quien entrò en el goze, y succession
 de este Mayorazgo, lo huviera de perder su hijo, que es el actual
 poseedor, por decirse ahora, que aquel contraxo matrimonio con
 Doña Teresa Maldonado, à quien se le imputa defecto: quando en
 todo el dilatado tiempo, que ha corrido, no de diez, sino de mu-
 chos mas años, aun quando no fuesen los treinta y dos articula-
 dos, los unos, y los otros han sido tenidos, y reputados por nobles,
 que esto es lo que articulò, y probò Don Andres plenissima, y exu-
 berantemente en la quarta pregunta de su Interrogatorio, en la
 que depusieron todos los testigos aver sido Don Joseph, y Doña
 Teresa Padres del actual Don Andres, limpios, y tenidos, y repu-
 tados assi en la Puebla, como en Tehuacan por nobles. Y si he-
 mos de estar à la nobleza, è hidalguia de los fundadores de este
 Mayorazgo, y successores de el; diciendo los testigos, que D. An-
 dres su Padre, y descendientes han sido tenidos, y reputados por
 successores de este Mayorazgo, y reconocidos por tales, como lo
 manifesta la vocacion, ô llamamiento, que de Don Joseph hizo
 Don Lorenzo su ultimo, y legitimo poseedor sin vicio alguno; no
 se podrá negar por este acto positivo el concepto de tales, ni me-
 nos el que tenidos en esta reputacion, induxesse à los unos, para
 el matrimonio con los otros, buena fé: segun la doctrina de Bar-
 tul. in Leg. Self. num. 4. de usucap. con Menoch. y otros: con lo
 que puede cotejarse la doctrina de Molina, que vâ citada arriba,
 y la de Muñoz de Escobar, sobre que: „ Si postea de cooperiatur
 „ de genere judæorum descendere, non ex eo talis possessor ma-
 „ joratus veniet privandus, neque negligentia ei imputabitur
 „ circa inquisitionem, quam facere debuit.

Y esto no es confesar, ni es el animo conceder, el que ahora
 se aya probado tal defecto; sino para que se vea, que en el caso no
 concedido, de que se huviese ahora descubierto, y fuesse con-
 tante: „ Injustissimum namque esset, (como dice Molina, ubi
 „ supra) ut majoratus Successor rerum ipsius majoratus domi-
 „ nio, quod jam acquisierat, absque culpa sua privaretur: quan-
 do con buena fé mantenida en buena reputacion esta familia, assi
 por parte de padre, como por parte de madre, yà no es tiempo de
 oir à Don Alonso, ni de creer, sino solo la nobleza de D. Andres,
 y los suyos. Pues tratando en punto no de Mayorazgos, sino de
 la inmunidad de derechos, y pechos à favor de Su Magestad, trae
 Garcia de nobilit. la pragmatica de Cordova, hecha en el año de
 mil, quatrocientos, y noventa, y dos, con fecha de treinta, y uno
 de Mayo, por los Señores Reyes Catholicos D. Fernando, y Doña
 Ilsa-